



Acerca de las Bibliotecas de Hospital

Pepa Salaver t
*Biblioteca de Usuarios
Hospital Universitario La Fé (Valencia)*



'Los libros son mágicos y misteriosos, llenan la imaginación, consuelan de la vida'. Ana M^a Matute

¿Por qué una biblioteca pública en un hospital?

Nace de la necesidad de atender al usuario-persona. Si pensamos que los usuarios son cuerpos, con reparar la máquina es suficiente; si pensamos que son personas, entonces necesitan atención integral. Cuando un usuario llega a un hospital para ser ingresado, su vida sufre un cambio brusco y difícil de asimilar –sobre todo si es por un problema importante– ha tenido que abandonar familia, trabajo, negocios, estudios, aficiones... es un cambio forzado, no deseado. La relación con el entorno por causas muy variadas y complejas puede no ser todo lo cálida que debería, su equilibrio emocional puede sufrir un deterioro importante. La biblioteca puede ser un elemento de apoyo en esta situación; es un lugar al que acude voluntariamente, donde le preguntan por sus gustos, sus aficiones, es un trato personalizado, un sitio que debe romper con la decoración del hospital, fría en muchos casos.

La estancia en el hospital puede ser un buen momento para el encuentro o reencuentro con la lectura. Las largas y aburridas horas de hospitalización se pueden llenar conociendo, a través de los libros, otras formas de vida, otras personas, otras culturas, encontrar información sobre temas que les interese conocer, como por ejemplo, sobre su propia patología, es esta una infor-

mación que se nos pide con frecuencia y que debemos hacer lo posible por satisfacer en colaboración con el equipo hospitalario que atiende al enfermo, pero partiendo de que el usuario tiene todo el derecho a tener información clara y prudente sobre su enfermedad.

Tenemos testimonios, tanto de enfermos como de sus acompañantes, verdaderamente importantes, que nos han manifestado lo útil que ha sido para ellos la biblioteca durante su estancia en el hospital y que nos estimulan a seguir por el camino emprendido. El uso que hacen de la biblioteca los acompañantes es otro tema muy interesante a la hora de valorar el servicio bibliotecario: son personas que pasan días, meses y, en algunos casos años, que tienen que atender al enfermo en sus necesidades, sus problemas y sus comprensibles cambios de estado de ánimo, y ello en un entorno más bien deprimente. En más de una ocasión mujeres acompañantes de enfermos de larga estancia nos han manifestado “si no fuera por la lectura no sé si hubiera podido resistir, ha sido mi única evasión en el hospital”.

La lectura favorece la comunicación de los usuarios entre sí, a veces se intercambian libros, y en algunas ocasiones, los que pueden desplazarse acompañan a los que no conocen la biblioteca para que la conozcan y se animen a leer. Algunos usuarios cuando se van de alta hospitalaria solicitan seguir viniendo a que les prestemos libros, principalmente los que por su

patología acuden periódicamente al hospital a servicios de oncología, nefrología, unidad hepática... o que viven cerca del hospital, a todos se les siguen prestando libros.

La información sobre el lugar, organización, funcionamiento y fondos de la biblioteca debe llegar a todos los usuarios, las normas de funcionamiento deben ser lo más flexibles posibles para que los usuarios tengan muy fácil su acceso y no perder nunca de vista que "más vale que se pierda un libro que un lector".

A los usuarios hay que tratarles muy bien, si se les trata mal, posiblemente no vuelvan más. Se debe hacer todo lo posible para que ningún usuario que acuda a la biblioteca se vaya sin satisfacer sus demandas. Los bibliotecarios que aman los libros saben que la mejor forma de demostrarlo es haciendo que sean leídos, un libro no leído es un objeto cualquiera. Y no podemos olvidar nunca que tratamos con seres humanos que sufren

La financiación de las bibliotecas de hospital

'El miserabilismo es la ruina de las bibliotecas'
Manuel Carrión

Las bibliotecas deben estar dotadas de recursos humanos y materiales suficientes para satisfacer las necesidades de los que acudan a ella. Los gestores de los recursos públicos deben tener presente que invertir en que mejore el estado psicológico de los enfermos es invertir en que mejore su estado físico; si a esto añadimos que también puede mejorar su cultura, su información, la inversión es rentable. La lectura es muy importante tanto en los niños como en los adultos, un niño lector tiene muchas posibilidades de ser un adulto lector. Quizás, tras una larga estancia en un hospital, se hayan realizado las lecturas decisivas para una existencia.

Las bibliotecas de hospitales, al igual que todo tipo de bibliotecas, deben ser gestionadas por profesionales, no por espontáneos. El apoyo de los colaboradores sociales, voluntarios... es muy

importante, pero son ayudas de períodos más o menos largos que cuando llegan desconocen el funcionamiento de la biblioteca, por tanto, si no hay un profesional al frente de la gestión, la biblioteca no podrá tener el funcionamiento y la continuidad debida.

Comunidad Valenciana

Origen y desarrollo de las bibliotecas de hospitales públicos

Con fecha 31 de Octubre de 1990 se firmó un acuerdo de colaboración entre la Conselleria de Cultura Educación y Ciencia y la de Sanidad, para la creación de una red de bibliotecas hospitalarias para los usuarios de los hospitales públicos de la C. V.

A este acuerdo se acogieron nueve hospitales con un funcionamiento desigual, dependiendo principalmente de que hubiera o no profesionales al frente de las bibliotecas. Las ayudas de la Conselleria de Cultura a los hospitales a través del Centro de Bibliotecas se materializaba suministrando libros a las bibliotecas, mensualmente con un lote de novedades y anualmente mediante una oferta bibliográfica. Así como el material técnico necesario.

En nuestro caso la colaboración ha sido fluida y muy positiva, así hemos funcionado hasta el año 1999.

En el año 2000 ha salido una orden de la Conselleria de Cultura Educación y Ciencia de 21 de Marzo, publicada en el D.O.G.V. del 25 de Abril por la que se convocan ayudas para actividades culturales de fomento del libro y la lectura e incremento bibliográfico, destinado a las bibliotecas hospitalarias para usuarios en hospitales públicos de la Comunidad Valenciana.

En síntesis las bases de la convocatoria son:

Estas ayudas contribuirán a la financiación de los gastos derivados de la realización de actividades culturales para fomento de la lectura y para la adquisición de libros y revistas con

destino a las bibliotecas de usuarios de los hospitales públicos de la C.V.

Podrán solicitar estas ayudas todos los hospitales públicos radicados en la C.V. que cuenten con un servicio de biblioteca de usuarios...

La solicitud de ayuda económica irá necesariamente acompañada de los siguientes documentos:

Certificado del director económico del hospital en el que conste: la cantidad presupuestada para actividades culturales de fomento a la lectura y para adquisición de libros y revistas para la biblioteca en el ejercicio de 2000.

Memoria y/o proyecto de las actividades que se vayan a realizar en el centro de lectura a lo largo del año.

La valoración de las solicitudes la realizará el Consejo de Bibliotecas de la Generalitat Valenciana.

Se valorará la memoria y/o proyecto de actividades que se vayan a realizar en el centro de lectura.

De igual modo se valorará la acreditación a través de las estadísticas mensuales del uso de las instalaciones de la biblioteca.

Son obligaciones del beneficiario

Realizar la inversión que fundamenta la concesión de la ayuda.

Acreditar ante la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia la realización de la inversión así como el cumplimiento de los requisitos y condiciones que determinen la concesión de la ayuda.

Informe del bibliotecario, en el que se haga constar literalmente que los libros y revistas adquiridos se corresponden con los de las facturas y en el caso de la realización de actividades culturales se informará de la fecha en que se realizaron.

Consideramos que esta Orden va a ser muy beneficiosa. Tanto por lo que exige como por lo que ofrece (10 millones de pesetas).

La biblioteca como motor de actividades lúdico-culturales

Junto con la lectura, la biblioteca debe ser generadora de actividades que hagan que la conexión del usuario con el exterior se rompa lo menos posible. Teatro, la hora del cuento, presentación de libros, exposiciones, conciertos, celebración del "Día del Libro", "Día de la Mujer", (en algunos casos hay niños y también adultos que es la primera vez que tienen acceso a actos de estas características), lectura individual en la cabecera a los enfermos, tanto a niños como adultos que no pueden hacerlo por sí mismos. En el Hospital La Fe la experiencia de lecturas de cabecera realizadas por estudiantes del Instituto Fuente de San Luis de Valencia, denominados; "Lectores sin fronteras", ha abierto un campo que se puede ampliar también a los domicilios de los enfermos que lo deseen. La biblioteca debe ir al encuentro de los que no pueden acudir a ella.

La colaboración entre los bibliotecarios de hospital es un campo inmenso que tenemos por delante para aportar ideas y compartir experiencias con el fin de mejorar día a día los servicios.

